

Los sindicatos responderán de modo contundente a cualquier intento de hacer más flexible el despido

Seis centrales sindicales celebraron una reunión en Madrid para advertir al Gobierno

ELISA GARCIA. COLPISA
MADRID

La denominada "cumbre sindical" entre seis sindicatos, cuatro de ámbito estatal (UGT, CCOO, USO y CGT) y dos autonómicos (ELA y CIG) con una regulación más flexible del despido terminó con una ambigua advertencia al Gobierno de que cualquier medida en ese sentido será contestada con movilizaciones contundentes. Los líderes de las seis organizaciones fueron cautos en sus exposiciones y tras la foto de "todos contra el Ejecutivo" poco más dejaron claro.

En su opinión, sólo han pretendido que el Gobierno no abra la mano y facilite el despido a los empresarios. Por primera vez han intentado anteponerse a la política de hechos consumados desarrollada por el gabinete de Felipe González.

Ninguno de los secretarios generales habló de huelga general; es más, a la hora de explicar lo tratado en este sentido, todos enmudecieron. Después de varios instantes e intercambios de miradas entre los líderes sindicales, Antonio Gutiérrez, de CCOO, rompió el silencio y manifestó que se trataba de una reunión "disuasoria para que el Gobierno cambie de disco".

PEOR QUE EL "DECRETAZO"

Posteriormente, Nicolás Redondo, de UGT, puntualizó que la reducción de las topes actuales para la salida de los trabajadores del mercado laboral supondría "una agresión mayor de lo que fue el 'decretazo'", gota de agua que colmó el vaso y dio pie a la huelga general de media jornada del 28 de mayo. Otros líderes sindicales, como Manuel Zaguirre, de USO, añadieron que precisamente el objetivo del encuentro era "para que los rumores sobre el despido no pasen de ser, eso, rumores".

Las seis secretarías generales coincidieron en resaltar que la



Los secretarios generales de UGT, CCOO, ELA-STV, CIG, USO y CGT (arriba) se reunieron ayer en Madrid, mientras que González recibía en la Moncloa al presidente de los empresarios europeos, Ferrer Salat. (EFE)

entrevista también era importante porque nunca sus organizaciones se habían reunido para la adopción de una postura conjunta ante el gobierno. Fernando Acuña, de CIG, calificó la jornada como "histórica" y para José March, de CGT, fue "un encuentro sin precedentes".

COOPERACION CON LIMITES

No obstante, el máximo responsable de ELA, José Elorrieta, señaló que no hay que lanzar las campanas al vuelo porque "la unidad sindical de momento da de sí lo que da de sí y da lugar a una cumbre en relación con un tema que nos parece muy grave y ante el que es conveniente y necesario hacer un mensaje común con cierta rotundidad".



"Que la unidad debería tener otros aspectos —se preguntó— evidentemente que sí, pero estamos donde estamos".

En sus exposiciones todos criticaron la política socioeconómica del Ejecutivo y demandaron cambios urgentes y tan sólo uno, Manuel Zaguirre, apuntó la necesidad de adelantar las elecciones generales. "Es un Gobierno con el encefalograma plano que debería pasar urgentemente por la UVI de las urnas que es la mejor terapia", dijo.

El encuentro tuvo lugar a petición de los responsables de UGT y, en consecuencia, se celebró en la sede de la central socialista. Los líderes sindicales no acordaron nuevos contactos, salvo que el Ejecutivo lleve a cabo algunos de los cambios señalados desde el Ministerio de Economía en relación con el despido. "No hay nada institucionalizado —explicó Antonio Gutiérrez— pero nuestro compromiso es hacer este tipo de reuniones siempre que sean necesarias".

Los empresarios europeos piden a González menor rigidez en el mercado laboral

ANTONIO PRADA. COLPISA
MADRID

La unión europea de empresarios, Unice, pidió a Felipe González una mayor flexibilidad en el mercado laboral español como premisa necesaria para impulsar la inversión en un entorno económico cada vez más abierto, competitivo y sujeto a continuos cambios tecnológicos.

Este es el mensaje que los dos representantes de Unice, su presidente, el español Carlos Ferrer Salat y su secretario general, el británico Zygmunt Tyszkiewicz, transmitieron a Felipe González en el curso de una reunión de dos horas celebrada en el Palacio de la Moncloa.

Según indicó Ferrer Salat en una rueda de prensa posterior al encuentro, la principal queja de los inversores extranjeros es la referente al gran coste de los despidos, considerados en nuestro país como los más caros del mundo.

ACTITUD COMPRENSIVA

Ferrer Salat aludió a la actitud comprensiva mostrada por Felipe González sobre el tema, quien sin embargo eludió pronunciarse al respecto. Para el presidente de Unice "si no se ponen en práctica sistema de flexibilidad, las empresas españolas no podrán competir y tendrán que cerrar, además las inversiones se desviarán a otros países y habremos perdido un motor fundamental de desarrollo".

En este sentido, Ferrer Salat resaltó como una de las grandes carencias de la economía española la falta de un decidido apoyo a la industria por parte del Gobierno. "Hay que prestar el máximo apoyo al sistema productivo —insistió— como hacen todos los países, de lo contrario nos quedaremos como un país de segunda fila sin que podamos tener tampoco desarrollar un sector terciario fuerte".

RETO PARA ESPAÑA

Para el secretario general de Unice, Zygmunt Tyszkiewicz, los grandes retos de España para poder competir con los países europeos más ricos depende de la fortaleza del Gobierno para impulsar las reformas necesarias y, por otro lado, del impulso e iniciativa de la propia sociedad. "Creo que España puede conseguirlo —precisó— si bien confío más en que lo logrará en un horizonte fijado en el año 1999 que en 1997".

El presidente de la Federación de Municipios acusa a Cepyme y a CEOE de utilizar a los comerciantes contra el Gobierno

ANTONIO PRADA. COLPISA
MADRID

El presidente de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) y alcalde de La Coruña, Francisco Vázquez, acusó a las patronales Cepyme y CEOE de instrumentalizar a los comerciantes en su lucha contra el Gobierno, a través de la campaña que han realizado contra el Impuesto de Actividades Económicas.

Según Vázquez, en el 90% de los municipios no ha existido nin-

guna reacción contraria al nuevo Impuesto "ya que los ayuntamientos han hecho algo tan sencillo como consensuar con las Cámaras y demás agentes el importe del nuevo tributo, que en la mayoría de los casos ha sido producto de sumar el importe de los cuatro impuestos a los que sustituye y sumarle la inflación".

Para el presidente de la FEMP, la actitud de las organizaciones empresariales es de "desinformar sobre lo que realmente está pasando y utilizar el IAE como un campo de batalla contra el Go-

bierno, cuando la realidad es que, salvo en contadas excepciones, la situación es de normalidad".

Vázquez precisó que las citadas excepciones han sido producto de una falta de moderación y consenso por parte de los responsables de los municipios afectados, cualidades que la FEMP aconsejó practicar a todos los municipios en la aplicación del nuevo impuesto.

Las declaraciones de Vázquez se llevaron a cabo al término de una entrevista mantenida con

Felipe González sobre el proceso descentralizador de competencias desde las autonomías a los ayuntamientos.

En la entrevista, según confirmó Vázquez, se habló del IAE, si bien sobre la posición de González al respecto el alcalde de La Coruña indicó que el Presidente del Gobierno "avaló" su postura sobre la necesidad de un consenso con los agentes afectados "aunque ya conoce la situación y sabe que las protestas sólo se dan en casos puntuales y no se trata de algo general".